

Modelo de turismo alternativo comunitario basado en el cooperativismo: El caso de la Región Oriente de Yucatán

Claudia Viridiana García López¹

Pedro Macario García Caudillo²

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito presentar los avances de investigación del proyecto denominado: “Modelo de turismo alternativo comunitario basado en el cooperativismo: El caso de la Región Oriente de Yucatán”, como una forma distinta de hacer turismo, bajo un modelo alternativo comunitario con una visión que nace desde la comunidad y puesta en marcha por la comunidad. Como una alternativa al turismo tradicional de masas, y que se posiciona como un modelo que favorece al auto empleo, el cuidado del medio ambiente, el rescate de las culturas, pero, además, al desarrollo local y regional de las zonas en las que hay una implementación de dicho modelo.

Durante años, el modelo de turismo tradicional de masas, representado como un turismo de sol y playa ha contribuido a satisfacer las necesidades de los turistas y de impulso a la economía de muchos países. Sin embargo, como todo este tipo de actividades, con el paso del tiempo dicho modelo más que beneficios ha generado diversas problemáticas afectando no solo lugares turísticos, sino que también han traído estragos irreversibles a nivel mundial.

El objetivo de la presente investigación es analizar el turismo alternativo basado en formas de cooperativismo comunitario – eventualmente también en grupos de trabajo comunitarios- en Yucatán, su impacto, beneficios, retos, y limitantes de este modelo de desarrollo local-regional de las comunidades pertenecientes a la región, así como visibilizar el impacto en la calidad de vida de sus habitantes.

Para analizar este tipo de turismo, fue importante investigar sobre las formas de hacer turismo en este modelo alternativo comunitario, así como conocer los elementos y características que conforman el mismo. También, se identificaron algunos proyectos y actividades que han promovido la conservación del medio ambiente, el rescate de la cultura, el aumento de ingresos económicos derivado de la diversificación de actividades productivas, además del sostenimiento de la ocupación laboral local.

Lo anterior permitió la realización de un análisis respecto al impacto de los esfuerzos colaborativos realizados a través del turismo comunitario cooperativista, en materia de desarrollo local, medio ambiente, comunidad, así como los beneficios y retos que enfrentan las cooperativas turísticas comunitarias de la región.

Finalmente cabe señalar que el propósito central de la presente busca no enfrascar a la actividad como la solución a los problemas heredados por el turismo de masas, si no constatar el impacto positivo que el turismo comunitario presenta en la región, derivado de sus características

¹Estudiante de la Maestría en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional, Centro de Estudios del Desarrollo Económico Social, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. garlop.claus@gmail.com

² Dr. en Economía, Centro de Estudios del Desarrollo Económico Social, Universidad Autónoma de Puebla, pedrom.garcia@correo.buap.mx

comunitarias y de la serie de aportaciones económicas y socio-culturales que se obtienen de manera nata desde su implementación, además de visibilizar que hay otras vías en materia de turismo.

Conceptos clave: Turismo de masas, turismo alternativo, turismo comunitario, cooperativismo, desarrollo regional.

Introducción

El turismo se constituye a nivel internacional como una actividad que representa un importante ingreso y derrama económica en los lugares sedes, esta práctica es vista como una forma de relajación y libertad que permite conocer otros lugares y convivir con otros entornos.

Sin embargo, si bien el turismo se ha posicionado como uno de los principales sectores económicos, también con la globalización, el fácil acceso a la tecnología y los medios de información, el incremento en la promoción de lugares turísticos a nivel nacional e internacional, así como el aumento de oportunidades de medios de transporte y vías de comunicación, han hecho que esta actividad crezca de manera exponencial y desmedida ocasionando con ello serios problemas ambientales, sociales y económicos.

Este turismo desmedido, es bien conocido como turismo tradicional masivo, o bien turismo de masas. Este turismo masivo ha sido estudiado ya desde diversos enfoques, destacando entre ellos el sociológico, histórico y económico.

Desde el punto de vista sociológico, Aramberri (2011), señala que la investigación turística actual se encuentra en medio de una crisis, y que existen planteamientos críticos al desarrollo turístico y su impacto, ya que las sociedades de masas organizan la conducta viajera vacacional a través de este tipo de turismo masivo, además de reconocer la importancia del turismo como factor de cambio social y cultural de las sociedades anfitrionas.

Es así, como este enfoque ha permitido analizar el turismo masivo desde un punto de vista social, y su comportamiento en esta práctica de ocio que permite desconectarse de la cotidianidad, misma que ha ido evolucionando con el paso del tiempo y como efecto de la globalización.

Esto conlleva, al estudio que se ha realizado del turismo de masas desde una perspectiva histórica. Estudiosos como Gordon (2002), señalan que “la historia del turismo se encuentra presente como factor desde las primeras migraciones humanas, continuando con los importantes cambios económicos y culturales que trajo consigo el siglo XIX, además del enorme aumento del turismo desde finales del siglo xx” (pág. 126).

Desde el enfoque de los economistas, el turismo es señalado como “el motor del desarrollo económico, obteniendo aquellas divisas que otros sectores de la economía son incapaces de obtener” (Vasallo, 1983, pág. 3).

En ese sentido, Aramberri (2011) señala que “el turismo de masas ha sido una actividad económica con importancia creciente” (pág. 236). La importancia económica que deja el turismo de masas es a través de los ingresos que generan los turistas por medio de distintas actividades como: reservaciones de hotel, transportación, tours por la zona que se visita, compra de artesanías, consumo de alimentos, entre otros.

Es por ello que, derivado del estudio y análisis del turismo masificado y como respuesta a estas problemáticas surgidas a nivel internacional, desde los 80's se han puesto en marcha distintas

formas de practicar un turismo alternativo que sea más consciente con el medio ambiente y con su entorno.

Dentro de las prácticas de este modelo de turismo alternativo, encontramos que se puede realizar una forma turismo comunitario. Esto quiere decir que los proyectos turísticos sean gestionados y operados directamente por las comunidades, y en beneficio de las mismas, este es comúnmente practicado a través de cooperativas y grupos de trabajo comunitario.

Es así, como la forma de organización para realizar el turismo comunitario va a promover el trabajo colectivo constituyendo una alternativa no solo por las actividades que se ofertan para el turista sino también para promover beneficios directos en las comunidades.

Estas prácticas, han sido replicadas en algunos sitios turísticos a nivel nacional, por comunidades que han puesto en marcha proyectos turísticos comunitarios ofreciendo así una alternativa en las actividades turísticas en la región, siendo el caso del estado de Yucatán.

En ese sentido, el interés de este tema de investigación, surge en analizar estas alternativas turísticas comunitarias basada en el cooperativismo, además del interés por analizar el impacto, los beneficios, retos y limitantes en cuanto a la calidad de vida de sus habitantes, sin olvidar visibilizar los esfuerzos colaborativos comunitarios para implementar esta nueva forma de hacer turismo.

Esto último entendido como un área de oportunidad para el fomento y el fortalecimiento de alianzas cooperativas para el turismo comunitario que permitan continuar con la organización, capacitación y desarrollo de este modelo.

Importancia del turismo en México

El turismo representa más del 10% del PIB mundial y uno de cada 10 empleos en el mundo está relacionado al sector. El gasto mundial en turismo ascendió a 1,3 billones de dólares durante el 2017 y tras un crecimiento ininterrumpido durante los últimos ocho años el turismo internacional se ha convertido según el Banco Mundial, en una herramienta para el desarrollo (Casma, 2019).

En esta concepción del turismo como una importante fuente de capital económico, México es un país que también se ha visto beneficiado a través de esta actividad, esto gracias a sus muchos destinos turísticos nacionales y sus crecientes y diversas actividades dentro del ramo.

En México, en los años 1940 a 1958 en la cual comenzó a desarrollarse en una forma muy rápida el llamado fenómeno turístico, con lo que respecta a los servicios turísticos se comenzaron a construir los grandes hoteles y surgieron los transportes, Guzmán et al. (2012).

Sin embargo, esta actividad se ha convertido en una problemática a escala global, y con los logros alcanzados a través del desarrollo de infraestructura turística también como consecuencia nos han cobrado un importante costo ambiental, laboral, social y culturalmente. El tipo de turismo dominante en estos casos ha sido el denominado como turismo de masas.

Este turismo está ligado primero, y de manera obvia, al turismo de grandes masas, pero también a estas grandes empresas hoteleras y turísticas capitalistas nacionales y transnacionales, a la explotación y destrucción de los recursos naturales, actividades consumistas, degradación del medio ambiente, y a impactos negativos significativos en las comunidades y sus entornos regionales.

En el caso del turismo en el estado de Yucatán, este se ha convertido en uno de los ejes principales del desarrollo económico, la actividad turística ha permeado tanto espacios rurales como urbanos, provocando transformaciones en las sociedades y en su entorno (Dávila & Moreno, 2021).

El costo de estas transformaciones ha derivado en la sobreexplotación y agotamiento de los recursos naturales a través de prácticas que no han sido amigables con el medio ambiente, no comparten las culturas de las comunidades de la región, valores ni tradiciones de las mismas, y finalmente destruyen las actividades económicas tradicionales.

La expansión de las actividades turísticas masificadas ha traído importantes resultados económicos a nivel macro, pero en cuanto a las afectaciones también es innegable aceptar que gracias al ilusionismo publicitario, el sector consigue invisibilizar la devastación ambiental de la mayoría de los territorios afectados (Buades & Cañada, 2013).

Aunado a esto, y debido a la insuficiente dinámica de las actividades agropecuarias tradicionales y el deficiente desempeño de las pequeñas unidades productivas que impiden a la gran mayoría de la población rural gozar de empleos estables e ingresos suficientes que garanticen un nivel de vida decoroso, (Oficina Internacional del Trabajo, 2008).

Los miembros de las localidades en muchos casos migran por la falta de trabajo, terminan trabajando en plataformas petroleras o para las grandes cadenas hoteleras, soportando condiciones de precarización laboral y sin obtener un beneficio que contribuya a los intereses de su comunidad, ni a mejorar sus condiciones de vida.

Además, debido a este fenómeno de masificación, la tendencia a la concentración de los capitales en el sector turístico, hotelero y restaurantero —como bases de los servicios turísticos— ha determinado que un puñado de tour-operadores transnacionales controlen la mayor parte de los flujos financieros y comerciales a escala global de esta compleja actividad (Fernández R. , 2011, pág. 102).

Derivado de esto, en muchos casos, los miembros de los pequeños poblados sufren del hostigamiento y presión por parte de las grandes cadenas hoteleras-turísticas o empresarios para vender sus tierras, y en ellas poder ejecutar proyectos que con frecuencia terminan con las pequeñas localidades, destruyen el ecosistema local, sus condiciones socioculturales y su economía relacionada con su contexto local-regional.

Por ello, desde hace unas décadas, se ha cuestionado este modelo de turismo tradicional actual, así como las problemáticas que este ha ocasionado en distintas áreas, y tal como se estudia en este caso, también en las regiones de Yucatán, y que, en lugar de beneficiar la zona, ha generado una mayor desigualdad en temas sociales, económicos y ambientales.

Como respuesta a estas problemáticas, a nivel internacional han surgido nuevas formas de hacer turismo consideradas como turismo alternativo.

Un turismo alternativo, se busca apoye un amplio rango de actividades económicas locales y tome en cuenta los valores y los costos ambientales, protege a dichas economías y evita los daños ambientales, reduciendo los costos de reparación por ello (Secretaría de Turismo, 2016), desarrollando proyectos y programas no de manera aislada por parte únicamente del estado, si no en conjunto con los miembros de las comunidades.

En consecuencia, estos proyectos serán más asertivos y productos, además de estar inclinados a aprovechar los recursos con los que se cuentan de manera local, y que atiendan las necesidades propias de la comunidad.

Dentro de estas concepciones del turismo alternativo, podemos encontrar la práctica de turismo comunitario, el cual busca fomentar prácticas más participativas y de convivencia armónica entre los seres humanos, y la naturaleza, pero también es considerado como un espacio de interacción cultural, social, y de colaboración que permite el trabajo equitativo como factor clave en el desarrollo local y regional.

Diferencias entre el turismo tradicional de masas y el turismo comunitario

Como bien se ha mencionado anteriormente, por un lado, tenemos al turismo tradicional de masas, que es característico de un turismo de sol, mar y arena. Este concepto, se popularizó entre los años 1950 y 1970 cuando los turistas internacionales doblaban en número cada siete años (Gordon, 2002, pág. 125).

A lo largo del tiempo factores como la urbanización, el descubrimiento de distintos y nuevos espacios como zonas arqueológicas, el acceso a una mayor y mejor movilidad a través de distintos medios de transporte, han contribuido al crecimiento del turismo a nivel internacional durante el siglo XIX. Haciendo llegar cada día a más y más personas a un mayor número de destinos a nivel internacional.

Además, el crecimiento de mujeres turistas también incremento, mujeres de clase media estaba viajando, los europeos habían conquistado la mayor parte del mundo, y viajaban para verlo (Gordon, 2002, pág. 146). Y es que, también desde que entramos al proceso de globalización se apertura un sinfín de opciones para poder conocer lugares que se han convertido de desconocidos a ser un punto clave en las actividades turísticas. Y es qué, ¿quién podría negarse ante la posibilidad de poder viajar y desconectarte un rato de la cotidianidad?

Este fácil acceso a viajes y destinos turísticos, ha multiplicado de manera exponencial e incontrolada la visita a importantes países como España con sus destinos como Barcelona y Madrid, Italia poniendo el ejemplo de la bella Venecia, y México con su azul del mar que en el horizonte se pierde con el cielo.

Estos y más países, han sido víctimas de una gentrificación y masificación turística que más allá de traer un mayor aumento de ingreso económico y beneficiar al país, ha generado problemáticas sociales, naciendo de relaciones asimétricas turismo-población autóctona, la internacionalización de la cultura del provecho y la escala de valores consumistas, la sobreexplotación del patrimonio cultural o la alteración de las estructuras sociales en los destinos. (Fernández R. , 2011, pág. 30), y ambientales, por sus inadecuadas prácticas que han ido poco a poco agotando los recursos naturales.

Por otro lado, derivado a estas problemáticas ambientales, sociales, económicas e incluso culturales como resultado de algunas prácticas masificadas turísticas, surgen una serie de alternativas en torno a ofertas turísticas, entre las cuales como ya se ha señalado destaca el turismo comunitario.

Este turismo comunitario pretende ser una práctica más amigable con el medio ambiente, más consiente y menos agresivo con el entorno, se posiciona como un turismo que sea desarrollado desde las comunidades y en beneficio de ellas.

El turismo comunitario se centra en las condiciones de vida de la población, el cuidado de los recursos naturales, y las utilidades generadas se invierten en planes, programas o capacitaciones para la misma comunidad (Reyes, 2020)

No surge como una respuesta y solución a las condiciones del turismo de masas, surge como una alternancia, una opción más, pero con bondades más amigables con el entorno social, el entorno cultural, pero sobre todo bondades respecto al cuidado de los recursos de las sedes turísticas y por tanto el medio ambiente.

El turismo comunitario, permite generar riqueza en las áreas rurales de los países en vía de desarrollo, a través de la participación de la comunidad local en la gestión turística, de forma que los beneficios repercutan en la propia comunidad. Casas et al. (2012) Esto les permite llevar a cabo proyectos desde la creación comunitaria puestos en marcha con los recursos que les provee su entorno.

A diferencia del turismo convencional, el comunitario es liderado y gestionado por las personas de la localidad quienes, mediante formas de propiedad colectiva, aprovechan el turismo para garantizar una retribución directa, por lo que no sólo una persona o grupo es la autora y principal beneficiada por los recorridos o experiencias, ni tampoco se limita a la recepción de turistas, sino también se destina a residentes destacando su cultura y entorno natural (UNESCO, 2023)

Estos proyectos, emprendimientos, y sociedades que nacen desde la colectividad, el cooperativismo y lo comunitario, también involucra proyectos a fines a la economía social y solidaria. Esta economía es social porque produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque genera valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades (Coraggio, 2011, pág. 45). El autor expresa que esta economía no puede ser para los pobres, sino que debe ser una propuesta para todos los ciudadanos.

Estas acciones desde lo comunitario, permiten ver al turismo desde otros ojos, unos ojos más amigables que permiten ver la cultura arraigada en pueblos indígenas, en pueblos mayas que poco a poco se ha ido perdiendo por las migraciones que han llevado a la desaparición de localidades, conocer la gastronomía, escuchar y aprender una lengua nueva, entre otros.

Turismo en Yucatán y desarrollo local-regional

Según el sistema de información cultural, la población total de los mayas en el territorio mexicano es de 971,770, de los cuales 745,758 se encuentran ubicados en el estado de Yucatán. Además, se cuenta registro de la existencia de 1,259 localidades en el estado. (Sistema de Información Cultural, 2019).

En cuanto a las actividades económicas y productivas existe una gran diversidad que se llevan a cabo en el estado. En algunas comunidades de Yucatán se realiza figuras labradas en piedra, así como manteles y bolsas de henequén (Sistema de Información Cultural, 2019), en algunas otras sus actividades van enfocadas al policultivo, al bordado de textiles, siendo esta actividad reconocida en marzo de 2024 como patrimonio cultural intangible de Yucatán.

También en las comunidades la milpa sigue siendo el principal sustento de los campesinos mayas, también obliga a generar un sentido de comunidad y normas de convivencia, para tener derechos de acceso al monte y regular su explotación por todos aquellos que se consideran miembros de un pueblo maya (Ramírez, 2006)

Los datos más recientes del INEGI (2020) estimaron que el turismo aportó más del 6% al PIB total de la economía mexicana y que casi el 90% de la producción turística correspondía a servicios. (UNESCO, 2023)

Tan solo en el primer trimestre de este 2024 la derrama económica estimada del turismo en Yucatán fue de \$3,644.48 millones de pesos. (Observatorio Turístico Yucatán, 2024)

Además, por primera vez por parte de la UNESCO en México se lanzó una iniciativa para promover una distribución más justa de los beneficios del turismo mediante un esquema rural comunitario, al fortalecer las capacidades de comunidades locales en gestión del patrimonio, sostenibilidad y desarrollo de recorridos y actividades turísticas auténticas, y Yucatán fue elegido como primer destino para desarrollar esta iniciativa. (UNESCO, 2023)

En Yucatán, la promoción de los destinos turísticos ha ido en incremento, con ello se ha abierto la oportunidad de fortalecer aquellas opciones turísticas que no son únicamente actividades en zonas gentrificadas, ni ligados específicamente al turismo en masas, sino aquellas que se dan desde las comunidades y ofrecen al turista actividades desde la cotidianidad de la milpa, o de las actividades apícolas, o desde la cocina de un hogar en una comunidad maya, o desde el espacio de un grupo de mujeres bordadoras.

Todas estas y más actividades se promueven desde el día a día de un grupo de trabajo comunitario o una cooperativa turística ya constituida. Además, estas se unen a una red de esfuerzos que permiten generar desarrollo local y regional, y no únicamente en términos de recursos financieros, si no en términos de bienestar social, desde la comunidad permitiendo atender de manera directa rubros de educación, vivienda, salud y por su puesto alimentación.

El turismo es una actividad que en la actualidad “es reconocida como motor de desarrollo en un territorio provocando que los distintos gobiernos y entidades privadas, le otorguen una mayor atención promoviendo diferentes programas y actividades de fomento a la misma” (Gambarota & Lorda, 2017, pág. 352).

Además, es una de las principales actividades económicas, posicionando a México en el lugar 17 a nivel mundial; para el Estado de Yucatán representa un incremento en el ingreso de divisas generado por visitantes internacionales del 9.1 por ciento (Torres & Hernández, 2024).

Este posicionamiento deriva de la riqueza natural del estado, sus paisajes que son un espectáculo natural, sus playas, pero también la riqueza cultural, las costumbres, la gastronomía.

Esos elementos permiten atraer cada vez más a un mayor número de turistas mediante distintas campañas a nivel nacional e internacional que dan a conocer lo hermoso del estado, así como las distintas actividades recreativas, culturales, de descanso, entre otros, que pueden desarrollarse en él.

Esta diversidad de actividades no solo contribuye a una numeralía y beneficio exclusivos por la visita de las personas, más bien, funge como un parteaguas en la ampliación y diversificación de actividades y servicios locales “ya que los turistas requieren medios de transporte, redes de comunicación, alojamiento, alimentación, servicios médicos, provocando una importante derrama

económica, impulsando la generación de empleos e inversiones, que impactan positivamente en el desarrollo social” (Torres & Hernández, 2024).

Además de esto, se ha promovido el desarrollo de proyectos que causan emprendimientos a través de los principios de la economía social y solidaria, lo que permite también contribuir al desarrollo, y la diversificación de los ingresos en las familias locales.

En este año, a través del Gobierno de Yucatán, se trabaja en proyectos de artesanías y urdidoras del medio rural que buscan “incrementar el nivel de proveeduría a locales comerciales instalados en los cenotes, hoteles, restaurantes, mercados locales, con el fin de generar empleos y mejorar el nivel de vida en las familias de escasos recursos ubicadas en las comunidades mayas” (Torres & Hernández, 2024).

Además, el turismo “es un importante factor de desarrollo socioeconómico de los países, como consecuencia de que el desarrollo local, endógeno y regional, se considera entre las estrategias que permiten el progreso de un territorio, ya sea una localidad o región” (Gambarota & Lorda, 2017, pág. 347).

Según la Organización Mundial del Turismo (OMT) (2003), “es posible aprovechar mejor el potencial del turismo, como una de las actividades económicas con mayor dinamismo, para lograr responder más directamente a los problemas de pobreza” (pág. 9).

Estas actividades económicas que se pueden llevar a cabo con base en el turismo, conlleva a ciertas ventajas en comparación con otras actividades productivas que se desarrollan cotidianamente en algunos otros países (Figura 1).

Además, de esto, la OMT también está convencida de que “el turismo puede contribuir al desarrollo económico local y ayudar a su vez a reducir la pobreza” (Organización Mundial del Turismo, 2003), esto con una planeación estratégica adecuada que permita impulsar actividades turísticas viables en lugares que sean potencialmente atractivos.

Figura 1. Ventajas del turismo para el desarrollo



Fuente: Elaboración propia, con información (Organización Mundial del Turismo, 2003)

En el estado de Yucatán se han considerado todas estas afirmaciones que enfatizan sobre la importancia del turismo en el desarrollo local.

La riqueza natural, cultural, social, y más elementos que posee el estado ha permitido la construcción de estrategias, planes, proyectos y que han sido un factor clave en la incorporación de innovadoras y diversificadas propuestas de actividades y rutas turísticas, las cuales han incrementado la curiosidad de población nacional y extranjera, motivando a la idea de darse cita en sus múltiples destinos turísticos.

Estas rutas turísticas que se generan a partir de la necesidad pero también de la innovación, éstas fungen “un papel fundamental en la promoción del desarrollo, propician la creación de redes entre una o varias regiones, impulsan la creación de empleo y negocios, combaten la migración y refuerzan los vínculos económicos, la cohesión social y el entendimiento cultural” (Gambarota & Lorda, 2017, pág. 355).

Aunado a lo anterior, en términos globales, las empresas de turismo alternativo van en aumento, cada día se suman más grupos a este modelo turístico comunitario, y el estado de Yucatán no ha sido la excepción. Los proyectos que se ponen en marcha desde las comunidades actualmente se han multiplicado y continúan en expansión.

En algunos puntos del estado no como una actividad de ingreso fijo, sino como una alternativa que diversifica sus ingresos, una actividad complementaria que realizan por temporadas vacacionales y que les permite continuar atendiendo sus actividades primarias de ingreso dándoles la oportunidad de tener una mejor calidad de vida.

En el caso de Yucatán, a finales del siglo XX, se produce una expansión de empresas sociales dedicadas a la oferta de servicios turísticos en la Península de Yucatán. Una de las formas de organización de este tipo de empresas es la cooperativa, bajo la que operan la mayoría de las empresas turísticas en el medio rural de la Región (Lemas & García, 2019)

En ese sentido, es complejo contar con el dato exacto de cuantas empresas sociales, cooperativas, grupos de trabajo comunitarios y emprendimientos turísticos operan a la fecha en el estado. Sin embargo, especialistas en la Región, en 2015 realizaron un Atlas de Turismo Alternativo de la Península de Yucatán, para visualizar el fenómeno a escala de una gran región como lo es la Península, (Jouault et al. 2015).

El trabajo de estos autores, resalta 153 empresas turísticas en la Península de Yucatán que operan bajo una lógica de funcionamiento colectivo en escenarios comunitarios.

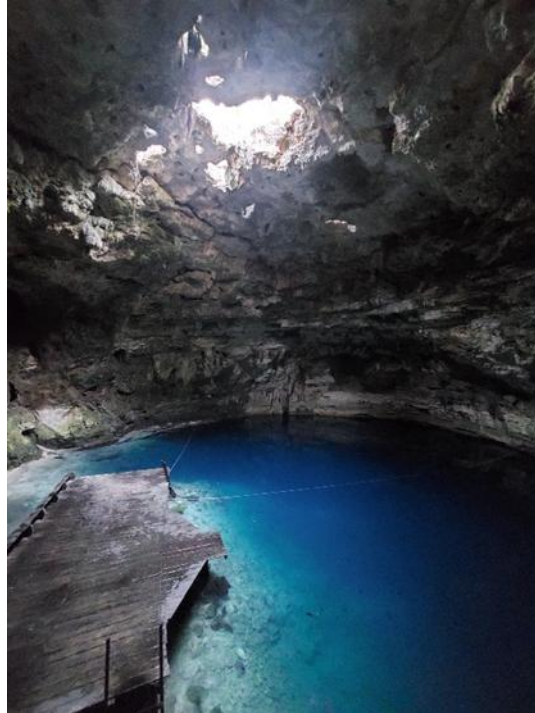
Es importante considerar que, en el estado, la situación de quienes ofrecen servicios turísticos de manera formal o informal es diversa, los beneficios que se podrían obtener o no para continuar impulsando sus emprendimientos turísticos distan mucho entre un grupo de trabajo desde el compadrazgo o la unión vecinal o comunitaria, a un grupo formalmente constituido como cooperativas, aprovechando de los recursos naturales que ofrece cada región.

Respecto a la división de regiones del estado de Yucatán, el cual está conformado por 106 municipios, se encuentra dividido en 7 Regiones: Poniente, Noroeste, Centro, Litoral Centro, Oriente, Sur y Noreste. Cada una de estas Regiones cuentan con las características sociales y de una gran biodiversidad que les permiten ya tener prácticas de turismo comunitario a través de cooperativas y grupos de trabajo comunitarios.

Turismo en la Región Oriente

Una de las características que destacan en la Región Oriente del estado de Yucatán es la importante cantidad de cenotes que hay en la misma (Imagen 3). “los cenotes, son depósitos de agua dulce utilizados por los mayas para el suministro de agua, pero también de carácter ritual y sagrado son un fenómeno exclusivo de la Península de Yucatán, en los estados de Yucatán y Quintana Roo (Turismo México, 2024).

Imagen 3. Cenote X'ux Ha, Yucatán



Fuente: Imagen propia

Se tienen censados unos 2,500 sólo en el estado de Yucatán, pero el subsuelo esconde muchos más, hay que tener en cuenta que muchos están cubiertos de vegetación y que incluso la entrada es en ocasiones un pequeño orificio por el que descender no siempre es sencillo (Turismo México, 2024).

Esta característica se vuelve un importante recurso por el cuál a través del fomento e impulso para que turistas lo visiten funge como un factor determinante para el desarrollo de actividades turísticas en los mismos.

Aunque también podemos encontrar esta atracción turística en algunas otras zonas del estado, es en la Región Oriente en la que se concentran la mayoría de estos cenotes.

Lo que permite a la Región obtener beneficios debido al turismo que llega a la zona para conocer este fenómeno natural tan importante.

Tan solo en la Cabecera de la Región (Valladolid), se destaca por la importancia turística ya qué, debido a su ubicación estratégica en el que está rodeada de estos cenotes y por consecuente a la afluencia turística como resultado del mismo, permite tener una actividad e ingresos

importantes en torno a la actividad turística y las actividades que se derivan en cuestión a la demanda de los visitantes, (alimentos, artesanías, prendas bordadas, hospedaje, entre otros).

Según el Gobierno del Estado de Yucatán, “los principales municipios identificados con atractivos y productos turísticos actuales en la Región Oriente del estado de Yucatán son: Temozón, Tinum, Uayma y Valladolid, y entre los municipios con potencial turístico Kaua, Peto y Yaxcabá” (Yucatán, Gobierno del Estado, 2019).

Estos municipios con potencial turístico cuentan con atractivos y proyectos que pueden desarrollarse e impulsarse para fomentar e incrementar el turismo en la zona a través de sus distintas actividades productivas.

Actividades productivas realizadas a través del Turismo Comunitario

Lo enriquecedor de las actividades productivas que se realizan a través del turismo comunitario se basa en su diversidad. No todos los grupos de trabajo y/o cooperativas ofrecen los mismos servicios y productos turísticos.

La oferta de estas actividades va a depender mucho de la localización geográfica de las empresas comunitarias.

En el caso de Yucatán, no son las mismas actividades que se realizan en la costa del estado, estas van desde un paseo en lancha por los manglares, un tiempo de pesca recreativa, una visita del avistamiento de flamencos rosados, entre otros.

En la Región Oriente, por ejemplo, sus actividades van entorno a la visita y nado en cenotes, (y otras actividades que en él se pueden realizar, como tirolesa, rapel, camping), talleres gastronómicos, caminata para ver aves, visita a zonas arqueológicas y demás.

Todo depende de los elementos naturales con los que se cuenten, y de la innovación y creatividad de los pobladores para crear su propia oferta.

Cómo ya se mencionó en el apartado de Turismo en la Región, uno de los atractivos más importantes del estado y a través del cual se ejecutan un sinnúmero de actividades, son los cenotes; “el más venerado de todos fue el Cenote Sagrado de Chichén Itzá, hoy en día, las poblaciones mayas son erigidas en torno a una fuente del vital líquido. Muchos, por su gran belleza natural, son aprovechados por el ecoturismo” (Yucatán turista, 2024).

Los cenotes son verdaderos oasis en medio de la selva con un ecosistema único en el mundo, que invitan a nadar en sus aguas frescas y transparentes (Yucatán turista, 2024), entre otras actividades ya mencionadas que permiten un mayor aprovechamiento a la hora de la atracción de turistas a través de proyectos promovidos por cooperativas.

Cooperativismo

Para hablar de cooperativismo y cooperativas turísticas, es importante tener presente los antecedentes históricos del modelo de las Cooperativas en el mundo, este se hace coincidir con la creación de la famosa cooperativa de Rochdale en Inglaterra.

Como resultado de los cambios y las transformaciones sociales generados por la revolución industrial, un grupo de trabajadores europeos deciden poner en marcha con recursos propios un almacén que generaría beneficios que serían distribuidos de manera equitativa para los socios.

Los famosos principios cooperativos impulsados por los pioneros de Rochdale fueron adoptados por toda clase de cooperativas y hoy constituyen el eje vertebrador de la Alianza Cooperativa Internacional (Monzón, 2003, pág. 11)

En ese sentido, las cooperativas constituyen instrumentos de participación ciudadana, toda vez que en ellas se reúnen un grupo de personas que padecen los mismos problemas, o que tienen las mismas inquietudes o intereses, y que quieren de forma colectiva encontrar soluciones, (Fernández M. E., 2006, pág. 249).

En el caso de México, desde un punto de reflexión histórico, existe todo un movimiento del surgimiento de las cooperativas que data desde mediados del Siglo XIX, haciéndose más presente a inicios del siglo XX y que está ligada a la reacción de la clase obrero – trabajadora, y también históricamente a los grupos de artesanos contra los abusos laborales.

Para finales del siglo XIX, el cooperativismo ya se encontraba instalado como una posibilidad dentro de las formas organizativas de los trabajadores, bajo la idea de la asociación, la ayuda mutua y las experiencias cooperativas, que fue más allá de la solidaridad inmediata y la resistencia a las malas condiciones de trabajo (Bautista, 2022, pág. 7).

Actualmente en el país, se estima la existencia de más de 5 mil sociedades cooperativas de producción y consumo, de las cuales más de 2,800 (54%) se dedican a la actividad primaria, principalmente pesqueras. El sector servicios concentra al 30% y solo el 15% se dedican a actividades de transformación (Secretaría de Gobernación, 2021).

Según lo señala el artículo 2 de la Ley General de Sociedades Cooperativas, las Cooperativas son una forma de organización social integrada por personas físicas con intereses comunes principios de solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua, con el propósito de satisfacer necesidades individuales y colectivas, a través de la realización de actividades económicas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2018)

De acuerdo a lo establecido por la Ley General de Sociedades Cooperativas, se agrupan en tres rubros: De consumidores de bienes y/o servicios; de productores de bienes y/o servicios; de ahorro y préstamo (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2018).

La primera clase, hace referencia al consumo o adquisición de bienes para los hogares, o bien, para actividades de producción de la misma Cooperativa, la segunda clase, va en razón de producir bienes contribuyendo con su trabajo físico o intelectual, aquí podemos ubicar a las Cooperativas Turísticas, propiamente dedicadas a ofrecer servicios y productos en torno al turismo.

Estas últimas, se ven beneficiadas con fondos semillas que otorgan diversas organizaciones e instituciones a nivel nacional o internacional, permitiéndoles la oportunidad de poner en marcha proyectos que contribuyen al autoempleo, la diversificación de sus ingresos económicos.

Cooperativas turísticas

En el caso del turismo, ha existido una importante expropiación y apropiación de tierras por parte de grandes empresas hoteleras y/o grupos turísticos transnacionales que les ha permitido privatizar los recursos de la zona y ofrecer a costos extravagantes a través de servicios turísticos a extranjeros y nacionales.

Los autores Alcudia y Maldonado (2019), señalan que el turismo sustentable ofrece una oportunidad para la economía solidaria, el desarrollo del comercio justo y el cooperativismo. Esta propuesta permite generar ingresos sin ánimo de lucro para quienes menos oportunidades tienen, en un mundo donde la competencia turística entre destinos se encuentra en manos de las grandes cadenas capitalistas (pág. 45)

En los últimos años, como respuesta de los pobladores de esas tierras y recursos que han sido expropiados, han surgido diversas iniciativas como parte de un movimiento de reapropiación del territorio, el desarrollo local y comunitario.

A través de grupos las comunidades han tenido que sumar esfuerzos para planificar, organizar, y poner en marcha ideas y estrategias que les permita una reapropiación de su territorio, el desarrollo local y comunitario, pero además la posibilidad de generar beneficio que les permita una mejor calidad de vida a través del aprovechamiento de los recursos naturales con los que se cuenta.

Estas estrategias y formas de organización, han derivado en organizar y constituir cooperativas turísticas que les permita entender las formas de organización cooperativistas, pero además acceder a recursos para poner en marcha proyectos turísticos desde la comunidad y para beneficio de la comunidad.

Ejemplo de casos de Cooperativas turísticas en Yucatán

Podemos encontrar ejemplos de casos de éxito de estos trabajos colectivos en la Comunidad de San Agustín. San Agustín es una comunidad maya conformada por 52 familias, y se encuentra en la ruta Puuc de Yucatán. Ahí, se conformó un grupo de trabajo que, desde la colectividad, y desde los atractivos naturales y culturales únicos de la región, para generar la oferta de una ruta turística atractiva para los visitantes. Este grupo de trabajo buscó su formalización y constitución como cooperativa para poder así acceder a recursos financieros que les permitiera poner en marcha sus ideas y proyectos para así beneficiar a la comunidad.

A través de esta Cooperativa, se puede tener una experiencia de la cotidianidad de la población respecto a las actividades que realizan, entre ellas la elaboración de piezas en tallado de madera.

Dentro de los trabajos realizados con fondo semilla, fue la adaptación y elaboración de un área especial para pernocta, en donde los turistas que así lo deseen pueden acampar en el lugar y vivir una experiencia más cercana a la naturaleza.

Otro de los muchos grupos que existen en Yucatán, y que han trabajado desde el turismo comunitario, se encuentra en la localidad de Yokdzonot, ubicado en el municipio de Yaxcabá en Yucatán, desde 2005, en él un grupo inició con trabajos de recuperación del cenote denominado como la misma localidad, y pusieron en marcha un proyecto de parador turístico en el cenote. Este proyecto que inició con un trabajo coordinado por 50 personas del lugar, ha dado empleo a diversos

miembros de las comunidades, y se posiciona el cenote como una muestra entre los sitios turísticos de la región.

Actualmente esta cooperativa turística sigue operando, mayoritariamente está conformada por mujeres de la comunidad, y a través de la misma han podido acceder a recursos para continuar llevan a cabo proyectos en beneficio del fortalecimiento de sus productos turísticos.

Esta Cooperativa está formada por 16 personas, 11 mujeres y 5 hombres.

Estas mujeres han utilizado el turismo como una herramienta de empoderamiento, convirtiendo a Yokdzonot en un caso de éxito en la región.

Si bien en la dinámica turística hay mucha competencia, pero este atractivo natural de los cenotes, es único. Y la comunidad lo ha sabido aprovechar para el desarrollo local, ver imagen no. 2

Imagen no. 2 Cenote Yokdzonot, Yaxcabá, Yucatán.



Fuente: Elaboración propia

También, dentro de las actividades que se ofrecen a través de la Cooperativa, es indudablemente el nado en las aguas verdes cristalinas del Cenote, cuentan con una tirolesa y rápel, un restaurante propio de la cooperativa en el cual se pueden degustar platillos típicos de la región, pero además aprender alguno de estos platillos a través de los talleres, que también ofrecen a los turistas interesados en la gastronomía yucateca.

Cooperativismo y su relación con la comunidad

Hasta este punto, se han mencionado tanto los antecedentes históricos del cooperativismo en el mundo y México, como también sus bonanzas, características y tipos de cooperativas, entre otros. Es importante, además, mencionar y analizar la relación que este modelo de cooperativismo tiene con la comunidad.

En primera instancia, las cooperativas no se definen como una empresa, sino como una asociación de personas que utilizan una empresa como medio para conseguir unos objetivos comunes (Gómez, 2000, pág. 699), esta sociedad busca dejar a un lado el paradigma individual para procurar el bien común, la solidaridad, y las preocupaciones comunitarias.

Como un segundo punto, según lo establecido en la Alianza Cooperativa Internacional señala que como uno de los principios articuladores del Cooperativismo, se encuentra la preocupación por la comunidad, afirmando que: Las cooperativas trabajan para el desarrollo sostenible de sus comunidades a través de políticas aprobadas por sus miembros (Alianza Cooperativa Internacional, 2017)

Referente a esta relación de Cooperativas y las Comunidades, Gómez (2000), señala que el concepto de comunidad se sitúa en un contexto actual, al asumir el movimiento cooperativo una preocupación generalizada en nuestra sociedad: el desarrollo sostenible (pág. 700)

Si bien, las cooperativas buscan el beneficio común de los socios, también según lo mencionado hay una responsabilidad social respecto a la preocupación de realizar acciones de desarrollo sostenible, acciones que benefician no solo de manera equitativa a cada uno de los socios que la conforman, si no también que benefician a las comunidades respecto al medio ambiente y su entorno.

Es decir, comparten toda una cultura, concebida en valores, creencias, costumbres, algo en conjunto que los identifica y les da un sentido de pertenencia.

En ese sentido, Gómez (2000), afirma también que en casi todas las culturas encontramos prácticas pre-cooperativas como el aprovechamiento colectivo de la tierra, del agua, la propiedad comunal o el trabajo asociado para algunas actividades agrarias (pág. 704).

Las asociaciones cooperativistas, derivado de la colaboración y el trabajo en conjunto con fines y metas compartidas y comunes, van forjando un sentimiento de solidaridad y ayuda mutua, que al final de los casos, sean familia, vecinos, colegas, se genera una relación de comunidad.

Discusión final

Podemos decir que existen acciones que buscan mitigar el impacto negativo que el turismo de masas ha desarrollado no solo en Yucatán si no en el mundo, y que un ejemplo es esta diversidad es la oferta que se hace a través del turismo alternativo y las actividades que se ofrecen través de las colectividades comunitarias, cooperativas y grupos de trabajo comunitarios, pero las acciones del trabajo colaborativo en muchos lugares sigue invisibilizado, se requiere con mayor precisión datos que permitan hacer un análisis respecto a los beneficios que ha tenido el modelo del turismo comunitario en el estado de Yucatán, sus implicaciones, retos y limitantes.

Hace falta conocer más sobre este turismo comunitario cooperativista, y de cómo podrían tomarse acciones para la mejora o adecuaciones en el modelo, incluso además de conocer el impacto y los beneficios, también es importante conocer las dificultades con las que se encuentran las cooperativas en la implementación de estas prácticas, es decir, los retos y limitantes, esto, para su implementación en otras regiones turísticas del país que necesitan conocer de esta forma alternativa de hacer turismo.

Un turismo que como ya se ha dicho, es más amigable, más consiente, más responsable, no solamente con los recursos naturales, si no con nuestro entorno, con nuestra forma de consumir, nuestra forma de ser turistas, y con las personas que viven en los destinos que muchas veces de manera invasiva llegamos a conocer.

A pesar de que las prácticas de turismo comunitario basadas en el cooperativismo siguen sumando esfuerzos colaborativos, e incrementando su oferta turística, ¿cómo saber que estás

acciones de turismo alternativo es benéficas para las comunidades? ¿Cómo podemos contribuir a seguir generando conocimiento sobre estas nuevas formas de hacer turismo, nuevas formas de ser turista?

Definitivamente sí, los grupos de trabajo comunitarios, empresas sociales y cooperativas turísticas que trabajan día a día para ofrecer una diversidad más amplia de productos y servicios a los visitantes, esta va en aumento.

Hay más grupos y emprendimientos turísticos que buscan tener otra alternativa de ingreso además de su actividad productiva primaria, que les permita tener una mejor alimentación, enviar a los hijos a la escuela, promover su cultura a locales y extranjeros, generar más empleo a jóvenes de la comunidad para evitar la migración y con ello abandono de actividades productivas indispensables.

Pero, ¿cuál es el impacto que el turismo alternativo brinda a las comunidades y habitantes que se inclinan por una nueva opción para el autoempleo, el desarrollo local, la preservación de su cultura y tradiciones, y el rescate del medio ambiente de su entorno?, ¿realmente el turismo comunitario es una alternativa con más bonanzas que permitirá el desarrollo local-regional? ¿Qué acciones deberíamos de seguir impulsando para que el sistema de turismo comunitario funcione?

Desde nuestra visión, el turismo comunitario es un ideal, y continúa en construcción. Además, a contra corriente, porque existen fuertes políticas públicas que siguen favoreciendo al capital, inversión extranjera que dé continuidad a la construcción de grandes complejos turísticos. Y qué, es cierto, no está mal, sin embargo, se debe reconocer desde otras instancias la necesidad de fondos semilla, la necesidad de tener un fácil acceso a capacitación para continuar con la promoción de los servicios que se ofertan desde la cotidianidad de las comunidades, y qué resultan atractivas para los turistas.

Se requiere continuar con iniciativas de capacitación a las comunidades que les permita tener pleno conocimiento de los pasos a seguir para continuar poniendo en marcha sus proyectos sin toparse en el camino con personas poco confiables y con poca ética.

Pero esta capacitación, este abanico de opciones, dados desde el interés de construir una sociedad más justa, más equitativa, con el acceso a los recursos de manera transparente, sin que recaiga el peso de estragos del turismo de masas, o el turismo capitalista en los emprendimientos de las comunidades. Aquellas que buscan generar espacios que les permita trabajar a favor de sus creencias, su cultura, el cuidado de sus recursos naturales, pero sobre todo la oportunidad de tener una mejor calidad de vida a través del turismo comunitario.

Finalmente, es cierto, este modelo les permite alcanzar ingreso donde antes no había, les permite tener mayores oportunidades en la venta de sus productos y en la oferta de sus servicios, lo que contribuye a que tengan una mejor calidad de vida, a que puedan enviar a sus hijos a la escuela, a tener un mejor hogar, y en algunos básicos les permite algo tan básico como es poder comer y alimentar a sus familias.

Sin embargo, existen ciertas responsabilidades que se asumen en torno a que esta práctica de turismo comunitaria debería de ser una solución a las distintas problemáticas medio ambientales, económicas, culturales actuales.

Más bien, es responsabilidad de todos quienes llevamos a cabo estas prácticas de ocio, recreación, esparcimiento, tomar las decisiones y las medidas necesarias para causar afectaciones en las categorías ya mencionadas.

Referencias literarias

- Alcudia, M., & Maldonado, C.** (2019). Empresas cooperativas en la actividad turística sustentable en México. *Intersedes*, 39-50.
- Alianza Cooperativa Internacional.** (03 de Enero de 2017). Alianza Cooperativa Internacional. Obtenido de <https://ica.coop/sites/default/files/2021-11/Guidance%20Notes%20ES.pdf>
- Aramberri, J.** (2011). Turismo de masas y modernidad. Un enfoque sociológico. *Centro de Investigaciones Sociológicas*, 234 - 239.
- Bautista, D.** (2022). Orígenes del cooperativismo en México. Notas para historiar la otra economía. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 2-14.
- Buades, J., & Cañada, E.** (2013). Reflexiones en torno al turismo de masas. En E. Cañada, *Turismo en CentroAmérica* (págs. 107-109). Managua, Nicaragua: Enlace.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.** (19 de 01 de 2018). Cámara de Diputados. Obtenido de https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/143_190118.pdf
- Casas Jurado, A., Soler Domingo, A., Pastor, J., & Vicente.** (2012). El turismo comunitario como instrumento de erradicación de la pobreza: potencialidades para su desarrollo en Cuzco (Perú). *Cuadernos de Turismo*, 91-108.
- Casma, J. C.** (15 de Enero de 2019). Banco Mundial. Obtenido de Banco Mundial: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2019/01/15/tres-claves-para-impulsar-el-desarrollo-a-traves-del-turismo-y-la-tecnologia>
- Coraggio, J. L.** (2011). *Economía social y solidaria*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Dávila, C., & Moreno, E.** (2021). Introducción. *Procesos turísticos en la península de Yucatán*. Península, 9-13.
- Fernández, M. E.** (2006). Las cooperativas: organizaciones de la economía social e instrumentos de participación ciudadana. *Revista de Ciencias Sociales*, 237-253.
- Fernández, R.** (2011). Viajar perdiendo el Sur. En E. Cañada, *Turismo en CentroAmérica* (págs. 101-110). Managua, Nicaragua: Enlace.
- Gambarota, D., & Lorda, M.** (2017). El turismo como estrategia de desarrollo local. *Revista Geográfica Venezolana*, 246-359.
- García, A.** (2015). *Atlas de Turismo Alternativo en la Península de Yucatán*. Mérida Yucatán: Cinvestav Unidad Mérida.
- Gómez, L.** (2000). *Arbor*, 697-714.
- Gómez, L.** (2000). *Arbor*, 697-714.
- Gordon, B.** (2002). El turismo de masas, un concepto problemático en la historia del siglo XX. *Historia Contemporánea* 25, 125-156.
- Guzmán, Mayo, & Pérez.** (2012). *Turismo Enfoque Global*. Villahermosa, Tabasco: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.
- Jouault, S., García, A., & Rivera, T.** (2015). Un modelo regional de turismo alternativo y economía social en la Península de Yucatán, México. *Otra Economía*, 164-176.

- Lemas, M., & García, A.** (2019). Economía Social y Turismo Alternativo: El caso de la Península de Yucatán. *Dimensiones Turísticas*, 79-95.
- Lemas, V., & Ana, G.** (2019). Economía Social y Turismo Alternativo: El caso de la Península de Yucatán. *Dimensiones Turísticas*, 79-95.
- M. Gordon, B.** (2002). El turismo de masas, un concepto problemático en la historia del siglo XX. *História Contemporânea*, 125-156.
- Monzón, J. L.** (2003). El cooperativismo en la historia de la literatura económica. *Economía Pública, Social y Cooperativa*, 9-32.
- Narváez, E. L.** (2015). El turismo alternativo: una opción para el desarrollo local. *Ciencias Sociales y Humanas* (6), 9-18.
- Observatorio Turístico Yucatán.** (Mayo de 2024). Observatorio Turístico Yucatán. Obtenido de <https://www.observatoryucatan.org.mx/>
- Oficina Internacional del Trabajo.** (2008). Gobiernos locales, turismo comunitario y sus redes. Ginebra, Suiza: Organización Internacional del Trabajo.
- Organización Mundial del Turismo.** (2003). Turismo y atenuación de la pobreza. Madrid: OMT.
- Ramírez, L. A.** (2006). Impacto de la globalización en los mayas yucatecos. *Estudios de cultura maya*.
- Reyes, K.** (17 de julio de 2020). Co´Ox Mayab. Obtenido de <https://cooxmayab.com/turismo-comunitario-vs-turismo-rural/>
- Secretaría de Gobernación.** (21 de 12 de 2021). Diario Oficial de la Federación . Obtenido de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5638883&fecha=21/12/2021#gsc.tab=0
- Secretaría de Turismo.** (07 de 10 de 2016). Secretaría de Turismo. Obtenido de <https://cedocvirtual.sectur.gob.mx/janium/Documentos/006145.pdf>
- Sistema de Información Cultural.** (10 de Diciembre de 2019). Sistema de Información Cultural. Obtenido de https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=grupo_etnico&table_id=15
- Torres, J., & Hernández, L.** (9 de junio de 2024). Impulso al ecoturismo en el Estado de Yucatán. *El Economista*.
- Turismo México.** (2024). Turismo México. Obtenido de <https://www.turismomexico.es/yucatan/>
- UNESCO.** (30 de Octubre de 2023). UNESCO. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/articles/cooperativas-rurales-del-sureste-mexicano-van-por-un-turismo-reconciliador>
- UNESCO.** (13 de Septiembre de 2023). UNESCO. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/articles/se-presenta-programa-para-fortalecer-el-turismo-rural-comunitario-en-yucatan-mexico>
- Vasallo, I.** (1983). El turismo de masas en España. *Estudios Turísticos*, 3-14.
- Yucatán, Gobierno del Estado.** (2019). Yucatán, Gobierno del Estado. Obtenido de https://www.yucatan.gob.mx/docs/transparencia/ped/PMP8-2024/11._PMP_Especial_de_Turismo.pdf